

LOS RELIEVES DE LAS ROCAS DEL CERRO DE LA CANTERA, JONACATEPEC, MOR.

Por EULALIA GUZMAN.

En marzo de este año hice una excursión al cerro de la Cantera, situado en terrenos del pueblo de Chalcingo, cercano al Municipio de Jonacatepec, Mor., con el objeto de visitar las piedras con relieves, de que acababa de tener noticia por una señora vecina del lugar. En los días 9 y 10 del presente mes volví al mismo lugar para acabar de examinar los demás relieves que en el primer viaje me fué imposible visitar.

Jonacatepec queda a 1½ hora de camión al sureste de Cuautla, y a su vez el cerro de la Cantera queda a ¾ de hora, a pie, al este de Jonacatepec.

El cerro, o mejor dicho, dos cerros rocosos se destacan juntos, uno, el menor, al norte del mayor, aislados sobre un terreno más o menos llano. Del mayor sale hacia el Sur una estribación. Los dos cerros se encuentran desprovistos de vegetación, excepto en la base, lo cual indica que las lluvias torrenciales los han azotado desde antiguos tiempos. En efecto, esa región del Estado de Morelos está sujeta a perturbaciones ciclónicas. Según cuentan los vecinos, hace poco menos de un año cayeron sobre el cerro de la Cantera, el mayor, que queda más al Sur, tres trombas precisamente en la vertiente N. W. (Fig. 1 a.)

Una de dichas trombas, al arrastrar hacia abajo plantas, tierra y piedras sueltas, dejó al descubierto por una de sus caras, una enorme roca, al parecer laja de gran espesor. La superficie descubierta está en posición vertical, orientada de Norte a Sur, ve al Este, y excepto en algunos dos lugares, es perfectamente plana. Mide 4 mts. de alto por 5.30 de ancho (no pude tomar con exactitud esta medida porque parte del frente está obstruido, como se puede ver en la figura 1 b); el grueso no puede apreciarse debido a que la piedra se incrusta en el cerro, entre tierra y vegetación.

El contorno de la superficie descubierta es irregular, según se puede ver en la figura 1 b, pero deja suficiente espacio en las dos dimensiones, más ampliamente en la base.

Sobre esta superficie se encuentran grabados en bajo relieve hábilmente ejecutado, figuras muy bellas relacionadas todas entre sí, de modo que forman una unidad de idea.

El grupo principal de relieves queda más bien hacia abajo y hacia la izquierda de la superficie de la piedra.

El punto central de este grupo es la figura de un hombre que ve hacia la derecha del espectador sentado a la manera europea sobre una caja rectangular que mide aproximadamente 0.19 mts. de alto por 0.27 mts. de ancho. La cara rectangular de esta caja está ocupada por un relieve en forma de S transversal e invertida, como se ve en las figuras 2 y 3.

El cuerpo del hombre, hasta la cintura, se ve de tres cuartos de perfil, el busto casi de medio perfil y la cara de perfil completo. Las proporciones de la cara y del cuerpo dejan ver que el hombre es esbelto y bello. La cabeza lleva un tocado a manera de turbante elevado al frente, pero bajo hacia atrás y cayendo hasta la nuca; del tocado surge al frente y hacia arriba algo semejante a una hoja de helecho; la orejera está formada de dos discos, uno en seguida del otro, terminando en un pendiente triangular con el vértice muy alargado hacia abajo hasta la altura del hombro.

El personaje lleva cogida al frente con ambos brazos doblados en ángulo recto hacia el frente, una caja alargada de derecha a izquierda, la cual descansa en los antebrazos, mientras las manos asoman dobladas hacia arriba, sujetando el borde inferior de la caja. Esta tiene dibujada en toda su superficie, al igual que la caja del asiento, una banda doblada en forma de S transversal e invertida.

El vestido, consistente en una túnica ceñida a la cintura, larga hasta un poco abajo de las rodillas, es sencillo, pero a la vez ricamente adornado: la parte del pecho se ve adornada con una figura repetida que semeja la flor de lis, y que se encuentra acomodada alternativamente unas veces horizontal y otras verticalmente, tapizando, por decirlo así, la tela de la túnica. Hacia la cintura se ve una faja lisa, como cinturón, interrumpida al frente por otra banda ancha que baja sobre el vestido desde la cintura hasta un poco más abajo del borde de la túnica; también está adornada con hileras de las mismas flores, con la corola hacia abajo. Abajo de la faja lisa de la cintura se ve una especie de paño, también liso, cayendo sobre la túnica por detrás y a los lados, ciñendo la cadera, y más abajo de este paño, se ve otro igual que llega hasta la mitad del muslo; ambos tienen una de sus esquinas, alargada y encorvada como aguijón. La parte visible de la túnica o falda se ve adornada por dos grupos de tres figuras iguales cada uno, que a mí me parecían plumitas con su bolita de plumón en la base, y que en opinión del señor Lic. Alfonso Caso, pueden representar gotas de agua. Las piernas están desnudas y los pies parecen estar encerrados en zapatillas, pues no se distinguen con claridad los dedos; en los tobillos hay ajorcas. El personaje lleva a la espalda una ca-

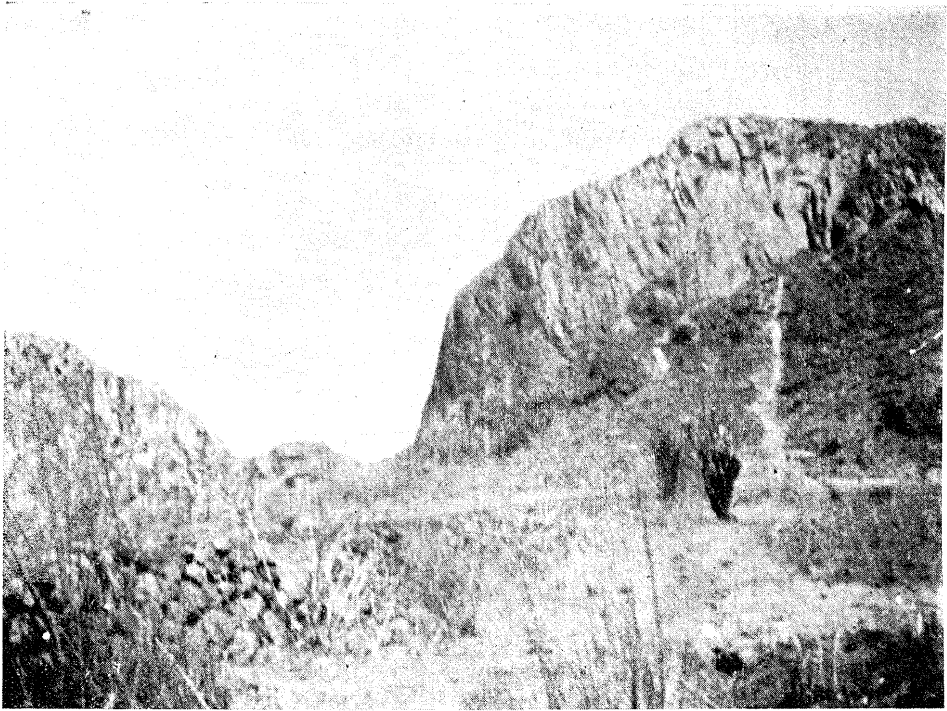


Fig. 1 a.—Cerro de la Cantera, con huellas de trombas.

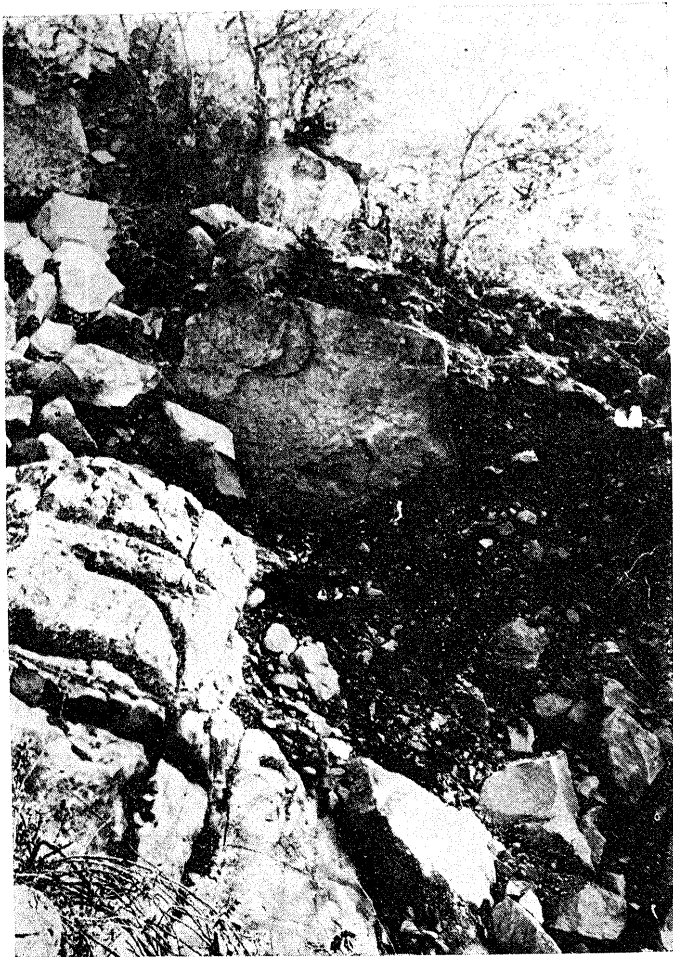


Fig. 1 b.—Enorme roca con relieves de representaciones probablemente referentes al dios de las Lluvias.

pilla que llega hasta la cintura, y cuyos bordes laterales y el fleco con que termina el borde inferior, asoman desde los hombros hasta la cintura. Por sobre el contorno del muslo izquierdo asoma paralela a él una línea que baja desde la cintura hasta la orilla de la enagua, como si fuera el borde de una capa larga.

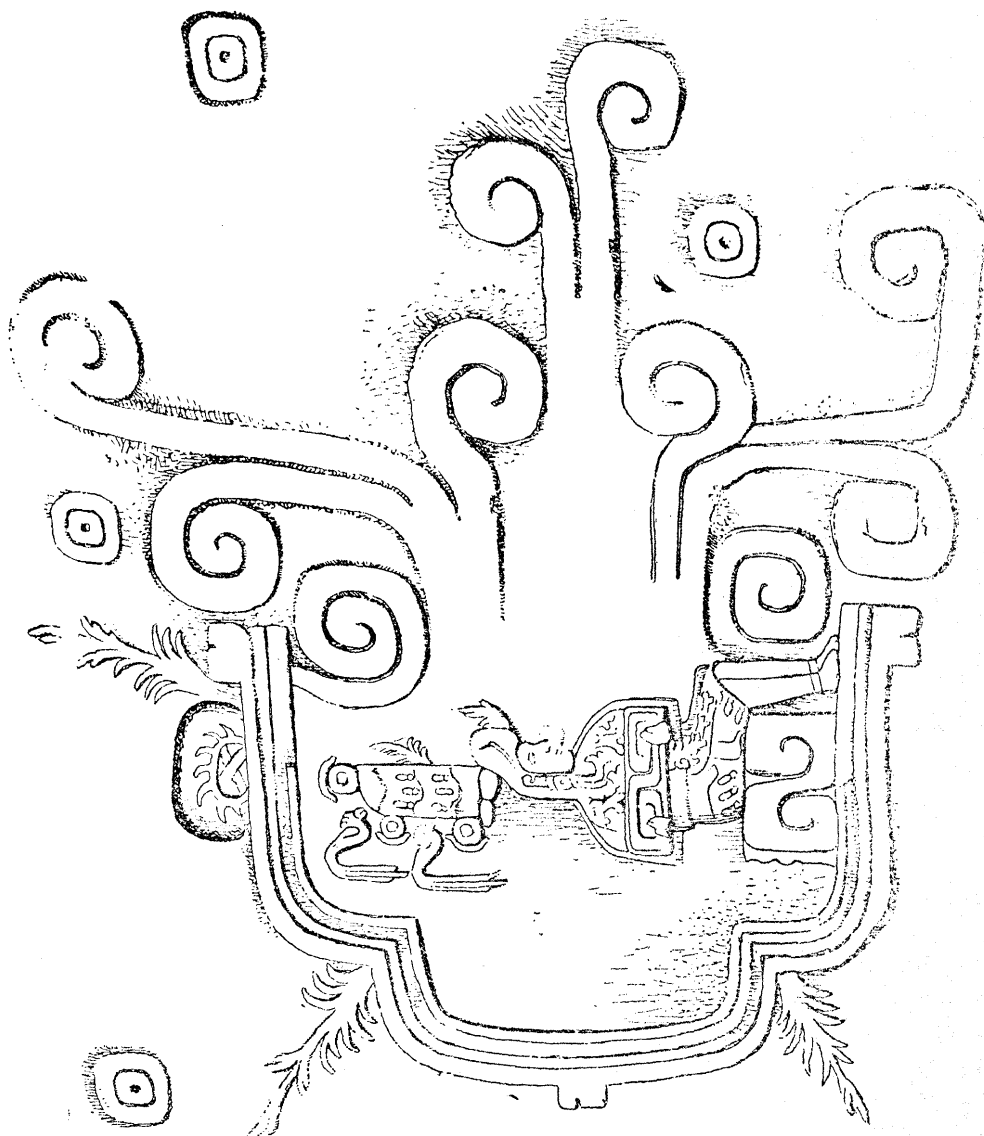


Fig. 3.—Reproducción de los relieves de representaciones que probablemente se refieren al dios de las Lluvias.

Frente a la boca y la punta de la nariz hay una figura pequeña, de bordes ya destruidos, pero que parece ser la misma flor con que se adorna el vestido.

El personaje lleva una insignia o divisa arriba de la cabeza, hacia atrás de la parte alta del tocado. Esta insignia se eleva verticalmente en

forma de bandera sin asta abajo, con el campo dividido en cuatro bandas horizontales y ondulantes; en cada una de las dos de en medio hay un nuevo grupo de tres de las figurillas que representan gotas de agua, dispuestas en hilera horizontal. Esta bandera descansa en su base en un cuerpo alargado horizontalmente, formado por dos partes ovaladas como si fuera la misma figura de gota de agua, pero mayor que las otras. Al frente de la bandera y hacia su parte media surge otra vez la hoja de helecho; arriba y atrás de la bandera, la tocan círculos dobles que sin duda representan cuerpos esféricos, rematados por una ceja, como se acostumbra representar en los códices las bolas de caucho de ofrenda, sólo que la esfera que queda arriba de la bandera tiene la ceja hacia arriba, y las dos de atrás tienen la ceja a la izquierda; en los dos espacios que quedan entre los cuerpos redondos hay representadas dos figuras (una en cada espacio, alargadas (colgantes hacia afuera), que semejan culebritas, con la cabeza queriendo tocar el borde de la bandera, y con los cuerpos doblados en ángulo y colgantes hacia afuera. (Figs. 3 y 4.)

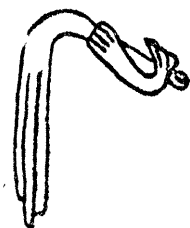


Fig. 4.—Detalle de la insignia del personaje que probablemente se refiere al dios de las Lluvias.

Tanto la caja que sirve de asiento, como los pies del personaje, descansan sobre el extremo inferior de una banda que, dirigiéndose hacia atrás y hacia arriba del personaje, en tres amplias curvas cóncavas hacia el dicho personaje, forman por decirlo así una gran concavidad, el perfil de una cueva que serviría de morada al personaje. (Figs. 2 y 3.) Esta banda está formada por cuatro fajas en toda su longitud, en relieve también, excepto en los extremos en donde las dos fajas que quedan hacia el interior se unen formando una sola. En cada uno de sus extremos inferior y superior, la ancha banda tiene una doble prolongación exterior hacia arriba y hacia abajo respectivamente. Hacia la parte media de la curva central de esta gran banda, por el lado exterior hay también la misma prolongación doble, en tanto que en los dos ángulos exteriores entrantes que forman las curvas al unirse entre sí, así como en el extremo superior de la cueva, surge respectivamente una hoja de helecho. Atrás de la hoja de helecho superior, hay en relieve profundo una forma ovalada en cuyo centro y asentándose sobre la banda de la cueva, hay un óvalo menor atravesado por 2 bandas en cruz de San Andrés y coronado por una serie de 7 picos que se encorvan hacia la izquierda.

Por el lado interno de los dos extremos de la banda que forma la cueva, sale hacia afuera respectivamente, una banda enrollada en espiral, y abarcando el espacio de la boca de la cueva, que queda entre estas dos espirales, es decir, frente al personaje, hacia arriba, hacia el frente y hacia abajo, sale un grupo de bandas enrolladas también en espiral; me dan idea de ser representaciones de grandes voces o sonidos que salieran del interior de la cueva; estas volutas son muy grandes y ocupan gran parte del centro de la superficie de la piedra.

Cerca del borde superior de la roca, se ven los relieves de tres figuras, que según la opinión del licenciado Caso, representan terrazas de nubes. (Fig. 5.) Cada una de estas figuras, se compone de tres bandas horizontales onduladas, la superior y la inferior con prolongaciones en forma de agujones hacia abajo, en ambos extremos; bajo estas tres bandas cuelga una especie de fleco hecho de líneas verticales, a manera de cordoncillos. En la superficie libre que queda entre estas tres figuras y la cueva que encierra el personaje, y las volutas dirigiéndose hacia afuera de la cueva, hay esparcidos grupos de las figuritas que representan gotas de agua, así como triples discos que parecen representar el chalchihuite. Se ven además dos hojas de helecho, más grandes que las demás, y que quedan hacia abajo y a la derecha de la terraza central de nubes.

Las dimensiones de estos relieves son las siguientes:

Altura de la figura humana, así sentada incluyendo la divisa o insignia: 0.97 m.

Ancho (horizontalmente) de cada terraza: 0.56 m.; alto, 0.28 m.

Distancia de una a otra terraza: 0.64 m.

Largo de las plumitas o gotas de agua, esparcidas: 0.10 m. ó 0.09 m.

Diámetro de los chalchihuites: 0.16 m. ó 0.165 m.

Lo que este conjunto de relieves signifique, me es difícil decir, ya que el personaje, punto central de la representación, no tiene características bien señaladas de dios o de sacerdote. Hay referencias en alguna relación antigua, de que en la parte alta del cerro de Tlaloc cerca de Texcoco, había un ídolo representando a Tlaloc, dios de la Lluvia, el cual estaba sentado sobre una caja, teniendo un lebrillo en la cabeza, con semillas y hule derretido.

El adorno del vestido, formado por flores y gotas de agua, así como las gotas de agua esparcidas en la superficie de la roca, bajo las terrazas de nubes, estas mismas, y las hojas de helecho, dan idea de que tanto el personaje como el relieve en general, se refieren a la humedad y la vegetación, quizá a la lluvia y a sus efectos, el crecimiento.

La insignia del personaje también se relaciona con el agua y la vegetación, puesto que en ella intervienen las gotas de agua y la hoja de helecho; quizá los cuerpos esféricos y las dos especies de culebras que allí aparecen, tienen que ver también con la misma idea; a su vez los

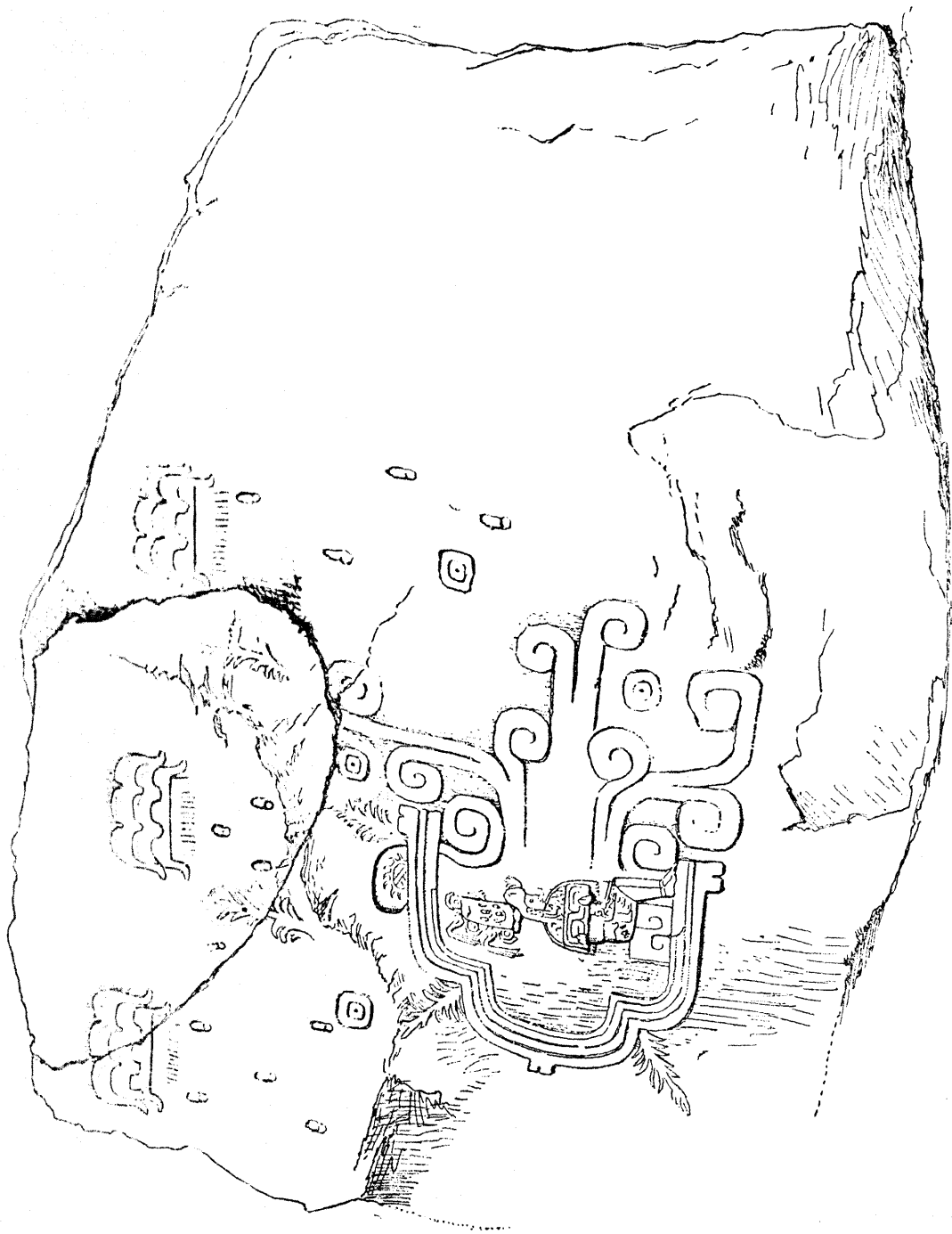


Fig. 5.—Reproducción completa de los relieves de representaciones que se refieren probablemente al dios de las Lluvias y a su paraíso.



Fig. 6 a.—Roca con líneas grabadas, que simulan una cabeza de animal.



Fig. 7 a.—Roca con líneas grabadas que parecen representar animal fantástico, perro o conejo.

chalchihuites, signo de cosa preciosa, esparcidos entre las gotas de agua y las volutas que salen de la cueva, pueden referirse al don precioso y bello de la lluvia o a la esfera preciosa donde vagan las nubes. El hecho de que las volutas que salen de la parte inferior de la boca de la cueva, desciendan simétricamente a las superiores, un poco más abajo que el piso de dicha cueva, formado por su extremo inferior, y que la cueva no se apoye en nada, da la impresión de que ésta se encuentra en los aires y no sobre la tierra. Es decir, todo el conjunto de relieves puede referirse a una representación de la región de las nubes, de la humedad y de la vegetación, a una región de la abundancia, a la esfera del Tlalocan.

Respecto a la figura ovalada que queda arriba de la cueva, no se me ocurre ninguna significación.

No es de extrañar que estos relieves se hayan labrado en este lugar, para referirse a ideas relacionadas con la lluvia, pues en aquel entonces, como ahora, este cerro o crestón de rocas aislado en medio de una llanura, debe haber sido punto de reunión de las nubes y de precipitación de las lluvias, quizá con el mismo estruendo que en la actualidad. Y bien puede haber estado dedicado este cerro de la Cantera al culto del dios de las Lluvias.

Junto a esta gran roca, como a 2 m. al Este, hay otra pequeña viéndola hacia el N. N. W. que tiene labrada en su superficie en líneas hundidas, una figura de contornos incompletos, quizá destruidos con el tiempo, que a primera vista, y dadas las irregularidades de la superficie de la roca, parece la cabeza de un animal con oreja erguida y un rectángulo hacia atrás, casi del mismo tamaño de la cabeza, con líneas que vagamente inician una greca. (Figs. 6a y 6b.)

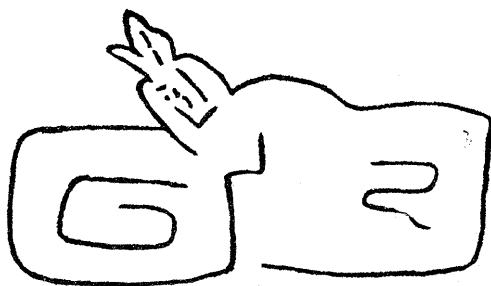


Fig. 6 b.—Líneas grabadas en una roca, que simulan una cabeza de animal.

Todavía más hacia el Este, como a cinco metros de la anterior, hay la primera, que tiene grabada en su superficie, vuelta también hacia el N. N. W. la figura de un cuadrúpedo fantástico. Parece un perro o un conejo echado, con la cabeza hacia el Este y la cola hacia el Oeste, pero vuelta por completo la cara hacia la espalda. La cola es muy ancha, sobre todo en el nacimiento, y a poco, se yergue verticalmente en forma de

grosso tallo de donde a cierta altura surgen dos especies de hojas sin pedúnculo, o yemas, una a cada lado y casi en puntos opuestos; la cola termina partiéndose en dos especies de hojas o yemas finales, partidas por el medio, y que se dirigen a derecha e izquierda. (Figs. 7a., 7b.)

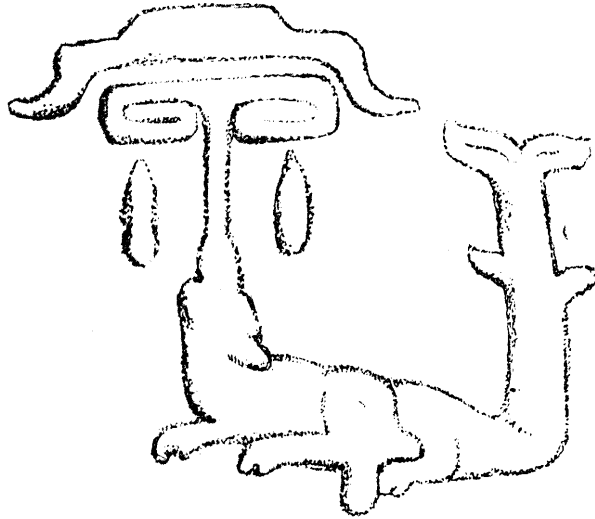


Fig. 7 b.—Líneas grabadas en una roca, que parecen representar un animal fantástico, perro o conejo.

De la oreja o cuerno del animal, levantado verticalmente sobre la coronilla, se eleva una especie de tallo delgado que termina abriéndose en dos brazos horizontales que se enrollan en sus extremos sobre sí mismos formando una espiral hacia abajo, de contorno rectangular. Sobre la figura que diseñan estos dos brazos abiertos en barra horizontal, queda una banda horizontal, ensanchada en la parte media y que se dobla hacia abajo en sus extremos, los cuales terminan en punta, encorvada hacia afuera. De los brazos enrollados en espiral hacia abajo, penden uno en cada lado, unos cuerpos alargados cuya silueta es la misma de las figuritas que en la primera piedra pueden significar gotas de agua, sólo que no se puede distinguir si también están divididas en dos partes como aquéllas, debido a desgastes y hendeduras de la roca.

Bajando del lugar donde se encuentran estas rocas con labrados, y siguiendo la dirección de los cantiles, primero al N. y luego al Este, hay un amontonamiento de grandes rocas, desprendidas de la masa principal del cerro. Una de ellas, de grueso colosal, estuvo hace tiempo con su cara plana y vertical viendo hacia el Norte. Seguramente con los lentos deslaves o con temblores le faltó base y por lo tanto, se desvió considerablemente inclinando su parte plana, la cual actualmente topa en sus extremos con otra gran roca, situada frente a ella y que en cierto modo

le sirve de apoyo. Sin embargo, las superficies tangentes de ambas rocas, como ya lo acabo de decir, sólo se tocan en sus extremos este y oeste de modo que entre ambas queda en la parte media, un espacio suficiente para que quepan holgadamente tres personas, con la espalda apoyada en una roca y viendo de cerca la superficie de la otra; la parte baja de estas dos rocas deja también entre ellas un hueco; escurriéndome por él pude llegar al espacio angosto ya mencionado, que dejan las dos caras tangentes entre sí; entonces pude ver más claramente parte de los relieves que la roca mayor, un poco derrumbada, tiene en su cara plana. Me acompañaron a este lugar un señor del pueblo de Chalcacingo, que fué el que me guió a ese lugar, y la señorita Gudelia Guerra, mi compañera de exploración. El señor había visto estos relieves cuando era niño, y cuando esta superficie, puesta verticalmente, presentaba claramente a la vista todos sus relieves; actualmente, dada la posición que tiene esta roca con respecto a la que la toca por el frente, los relieves no pueden verse en su totalidad, pues parte de ellos quedan en una ranura tan estrecha entre las dos rocas, que la vista no puede apreciarlos debidamente. Sin embargo, puede verse que son cuatro personajes de pie y puestos en línea recta. Los dos de la izquierda pueden verse perfectamente; el que sigue a la derecha, se distingue ya con dificultad por la posición diagonal en que queda la visual, y el último, o sea el de la extrema derecha, ya no puede verse sino muy parcialmente. El primero contando de izquierda a derecha, tiene el frente hacia la izquierda, el segundo hacia la derecha y por tanto, se da la espalda con el primero; el tercero ve hacia la derecha también y del cuarto no me atrevo a asegurar nada.

Por la difícil posición de las rocas, sólo pude dibujar el primero y el segundo. El primero (contando de la izquierda), es un personaje de pie, del sexo masculino. (Fig. 8.) Parece que lleva nariguera de barra; su tocado se compone de una banda que lleva al frente un adorno compuesto de un círculo o bola, de donde salen dos vástagos verticales, uno más corto que el otro, con una especie de varita entre ambos, terminado en bolita; atrás la banda termina en un chalchihuite con dos tiras o bandas angostas colgando sobre la nuca. Por el lado de la sien baja de la banda de la cabeza otra tira que le cae por sobre la mejilla, hasta la altura de la boca. Esta banda sujeta una especie de gorro, tan ancho de la parte superior como de la inferior. El personaje lleva orejera circular de donde cuelga una como placa que se ensancha hacia abajo como trapecio alto. A la espalda le cae una capilla hasta la altura de los riñones, por debajo de la cual todavía le sale otro paño, especie de capa, hasta el tobillo. El ceñidor es una banda ancha que termina al frente en una especie de hebilla rectangular con fleco hacia arriba y hacia abajo, con un chalchihuite en el centro, y de ella cuelgan dos bandas, la más ancha directamente hacia abajo, y otra angosta, que saliendo de la hebilla lateralmente hacia la cadera, se cuelga después sobre el muslo. Atrás del ceñi-

dor parece colgar otra banda delgada que sale de más arriba que aquél. Tiene la pierna derecha un poco hacia adelante, como si estuviera en actitud de dar un paso. Los brazos se extienden hacia el frente para coger una vara, de modo que la mano derecha la coge en un punto más alto que la izquierda. La vara parece ser un largo tallo del cual por su lado izquierdo, salen encorvándose hacia abajo grupos de hojas como de caña; la parte superior del tallo termina también en tres hojas largas y angostas.

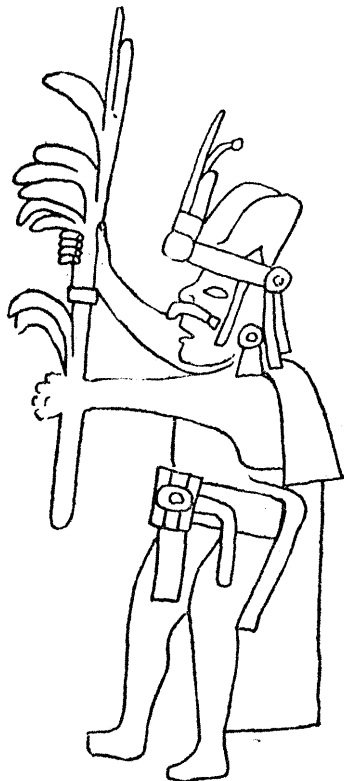


Fig. 8.—Primer personaje de izquierda a derecha, en la gran roca inclinada. Representa quizá un danzante.

El segundo personaje, que sigue a la derecha del anterior (Fig. 9) es también un hombre. La mitad superior de su cara está oculta por una máscara de ave rapaz, quizá de águila; su orejera se compone de un disco del cual cuelga una especie de lámina que se ensancha hacia abajo, y se encorva hacia atrás, recordando vagamente la orejera de epcololi. Parece que de debajo de la parte superior del pico del águila sale colgando una banda angosta, que, como en la figura anterior, cae sobre la mejilla hasta cerca del cuello. El tocado también se compone de una banda con hebilla hacia atrás, de donde cuelgan dos bandas angostas, y chalchihuite al frente, de donde sale irguiéndose hacia arriba un vástago

que en su extremo se abre a derecha e izquierda en dos especies de dobles yemas u hojas. La banda ciñe un gorro, en la base del cual y atrás se distingue algo como bola de plumón. Del gorro parece que salen hacia arriba dos grandes y anchas hojas, quizá de papel. El ceñidor consiste en una faja lisa con hebilla al frente, y las dos bandas que salen de la hebilla, todo en la misma posición que en la figura anterior, sólo que los extremos de estas bandas parece que terminan en una borla de tres tiras. A la espalda lleva una especie de doble capilla que le llega hasta

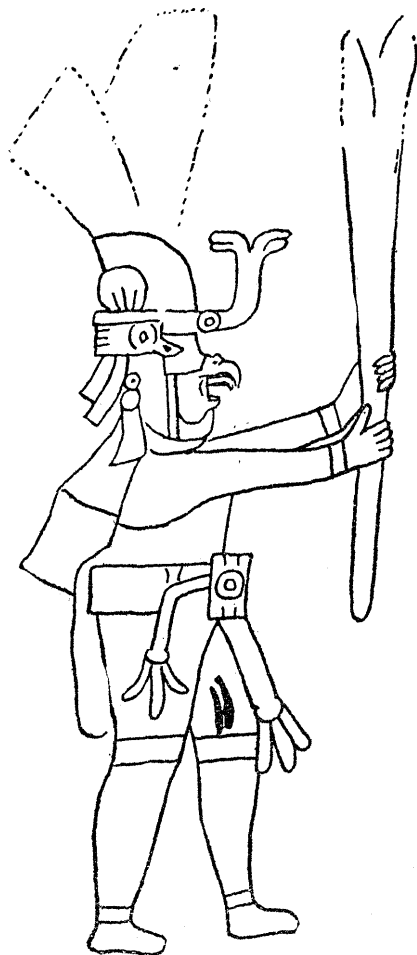


Fig. 9.—Segundo personaje, de izquierda a derecha, en la gran roca inclinada.
Representa quizá un danzante.

la cintura y de sobre el cinturón cuelga otro paño hasta la corva. A la altura de las rodillas lleva grebas y ajorcas en los tobillos. La pierna izquierda avanza un poco, como si estuviera dispuesto para dar un paso. Los brazos, como en la figura anterior, se extienden hacia el frente, y

en los puños lleva pulseras; con las manos, la derecha más baja que la izquierda, coge una vara o bastón, de donde sale, hacia arriba, continuando la vara, una parte más ancha, sin que pueda decir qué cosa es.

Por lo poco que se pudo ver del tercer personaje, parece que se asemeja al primero, por lo menos en detalles del vestido.

Como se ve en los dibujos, los dos primeros personajes casi visten con el mismo traje y están en la misma actitud, aunque viendo en sentido contrario uno del otro, y sostienen con ambas manos varas o bastones.

El señor que nos llevó a este lugar, recuerda que entre los dos últimos personajes, o sea el tercero y el cuarto, hay una especie de barril, y ellos, en actitud de cuidarlo, tienen armas en la mano. Por supuesto, en caso de que recuerde con precisión lo que vió en su niñez, puede pensarse que esta especie de barril bien puede ser un huehuetl, y las armas que empuñan los dos personajes, pueden ser los palillos para tocar dicho instrumento. Desgraciadamente la premura de tiempo y lo dificultoso de la posición no nos permitió permanecer más tiempo en aquel lugar, para tratar de distinguir lo que representarían estos últimos relieves de la derecha; pero lo poco que de ellos se distingue parece comprobar lo dicho por mi guía. De ser cierto lo anterior, este grupo de relieves podría representar tres danzantes, acompañados por uno que tocara el huehuetl, pues aunque no me atrevo a dar ninguna interpretación de estos personajes, parecen sacerdotes o personas en momento ceremonial.

La altura aproximada de los personajes es de 1 m., estando distante uno del otro como 0.30 m. ó 0.40 m.

Al pie del cerro, siguiendo hacia el Norte, el terreno va descendiendo paulatinamente en terrazas artificiales. No muy lejos, puede decirse que en los límites de la primera terraza, se elevan alineados de Este a Oeste, dos montículos bien conservados y muy próximos entre sí; el del Oeste es un basamento de forma de pirámide cuadrangular, en tanto que el del Este también es piramidal, pero de base rectangular alargada de Norte a Sur. (Figs. 10, 10a, b, c). Ambos basamentos presentan huellas de haber sido excavadas en su cima, aunque no en grandes proporciones; prácticamente puede decirse que ambos montículos están sin explorar.

Más hacia el norte de dichos montículos, corre una pequeña cañada de Este a Oeste; en el fondo de ella, en un lugar situado hacia el N. E. de los montículos, como a 40 m. hay el cuerpo de un ídolo, tallado en piedra gris blanco; le faltan la cabeza y los extremos de las manos. Representa un hombre sentado, probablemente sobre sus talones, aunque no se señalan las piernas ni los pies (Figs. 11, 12 y 13); junto al cuello, en el pecho, lleva un peto en forma de media luna cuyos extremos suben hacia los hombros junto al cuello, y se ensanchan nuevamente hacia

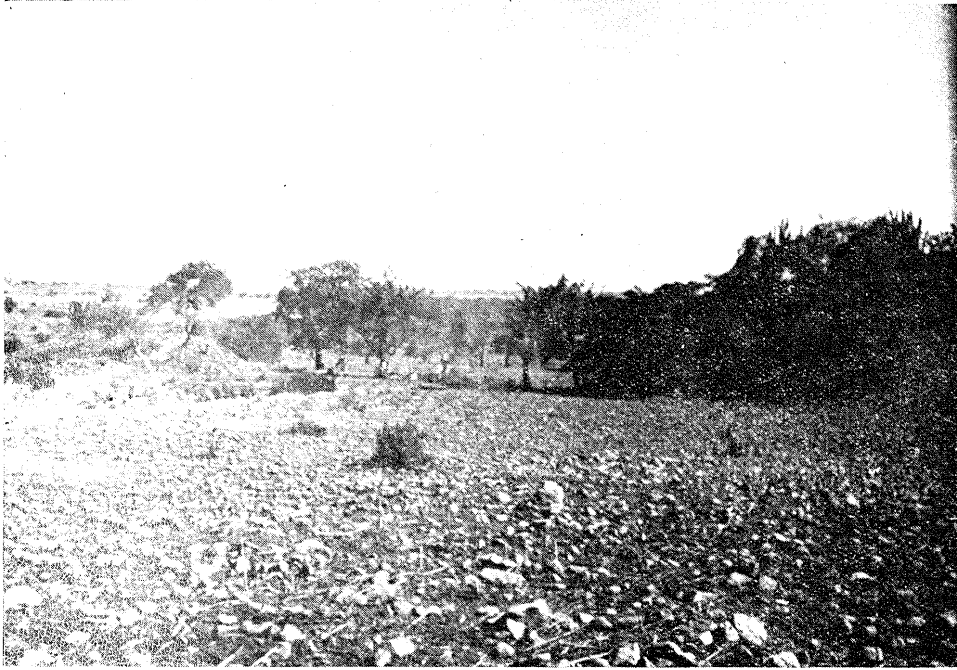


Fig. 10-a.—Terraza y montículos al pie N. del Cerro de la Cantera.

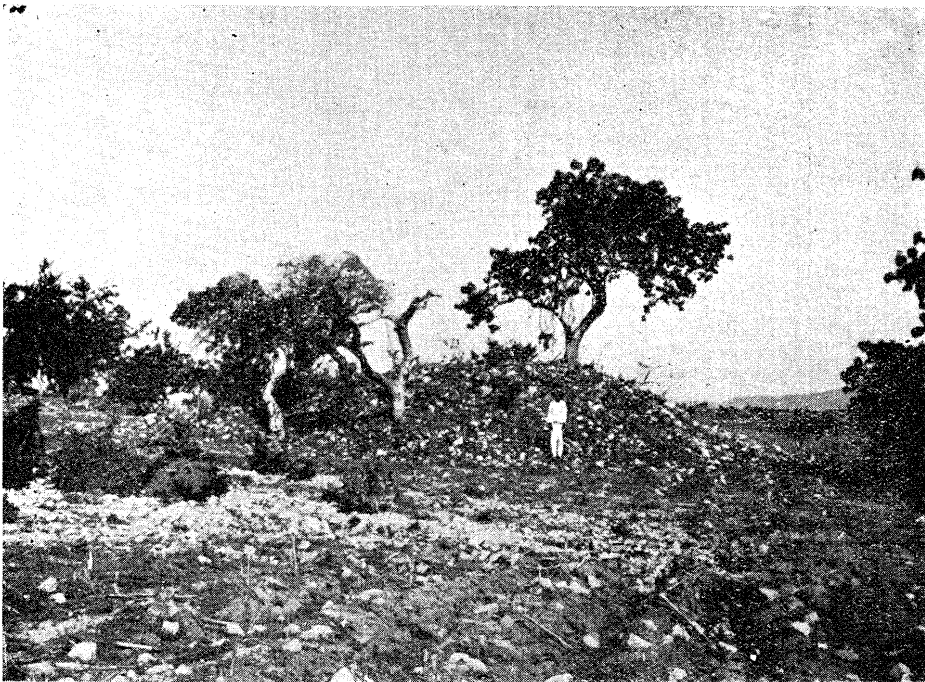
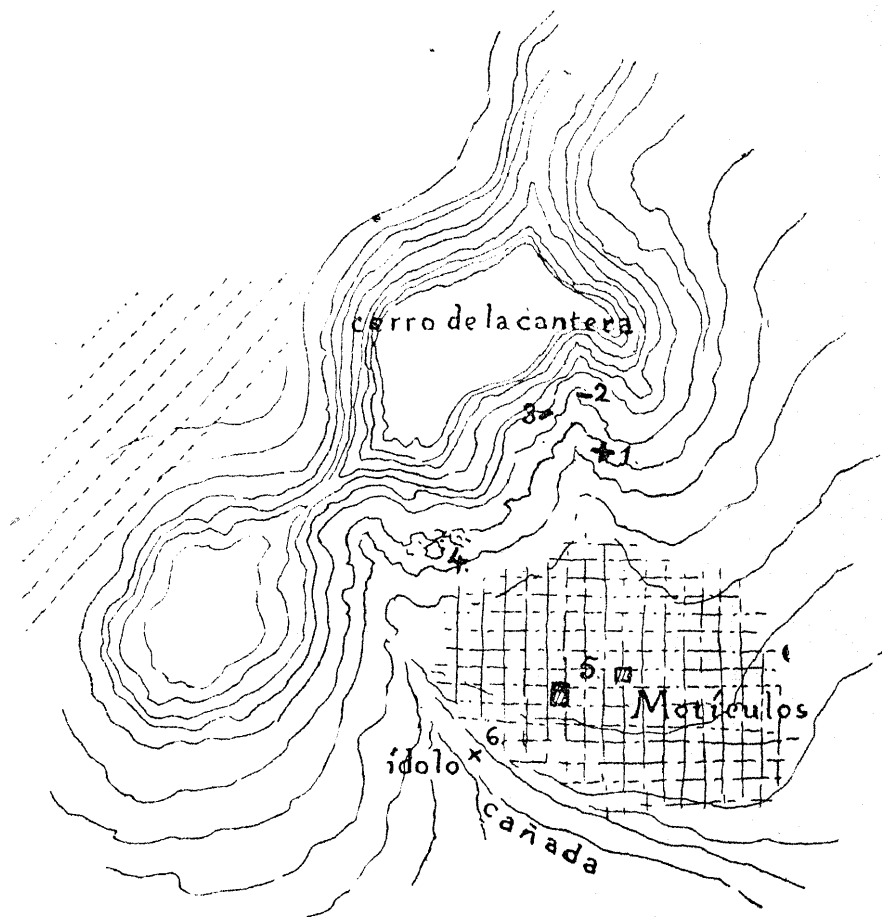


Fig. 10 b.—Montículo de base cuadrangular al pie N. del Cerro de la Cantera.



Fig. 10 c.—Montículo de base rectangular, alargada de Norte a Sur, al pie Norte del cerro de la Cantera.





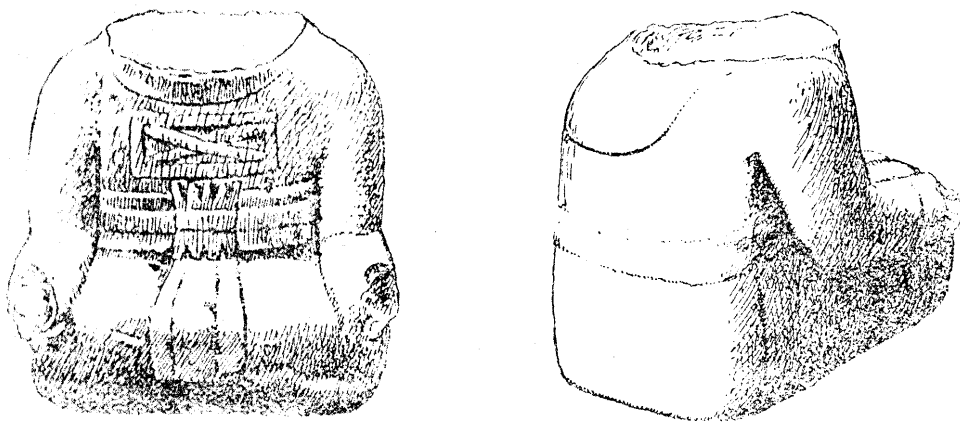
1. - Piedra con la deidad sentada.
 2. - Piedra con la Fig. semejante a cabeza de animal.
 3. - Piedra con la Fig. de perro o conejo.
 4. - Piedra con las Figs. de danzantes.
 5. - Montículos.
 6. - idolo de piedra en el fondo de una cañada.
-  - Zona con abundancia de cerámica.
 - Probable zona con restos de cerámica, etc.

Fig. 10.

atrás volviendo a formar otra parte igual a la del frente, pero mucho más ancha, de modo que le llega hasta media espalda. Al frente, inmediatamente bajo el pecho, se ve un rectángulo tendido de derecha a izquierda, atravesado por dos cintas diagonales que van de ángulo a ángulo del rectángulo, y que por lo tanto forman una cruz de San Andrés. Bajo este rectángulo, hay una faja que toca la cintura por su borde inferior. La faja parece formada por una banda ancha con otra angosta en medio y fleco en el borde inferior; al frente, en la parte media, tiene un broche o hebilla con fleco hacia arriba y hacia abajo, parecida a la hebilla que llevan los personajes de la piedra labrada acabada de mencionar, sólo que aquéllas llevan en medio un chalchihuite, y ésta se ve atravesada horizontalmente por una cinta, como lo está toda la faja de la cintura. Esta hebilla sobresale un poco hacia arriba y hacia abajo, de lo ancho de toda la faja. Saliendo de ésta, precisamente al frente, cuelga la punta del maxtlatl, formado también por una banda ancha que lleva otra más angosta en medio. Dicha punta de maxtlatl cortada en ángulos rectos, cae más abajo de donde se doblan las rodillas. A la espalda y a la altura de la cintura, se ve una ranura horizontal que da vuelta un poco hacia el costado y de allí cae por la cadera hasta el borde inferior de la piedra (Fig. 13), parece señalar el contorno de una prenda del vestido. Los brazos de la figura caen verticalmente hasta los codos, luego se doblan hacia el frente sobre los muslos y las manos descansan sobre las rodillas; en los puños llevan pulseras lisas.



Figs. 12 y 13.—Detalles de la estatua mutilada.

Tratando de encontrar semejanzas o diferencias entre las figuras de este grupo de piedras labradas, me parece ver un mismo estilo de relieve en todas ellas y algunas semejanzas en las prendas de vestir; así por ejemplo, los cinturones en los personajes de pie y en la estatua, tienen hebillas o broches semejantes; las puntas de los maxtles, en la estatua, en uno de los personajes de pie y en el dios sentado, son rectas y



Fig. 11.—Estatua mutilada, de un hombre, hallada en el fondo de un arroyo, al Norte del cerro de la Cantera.

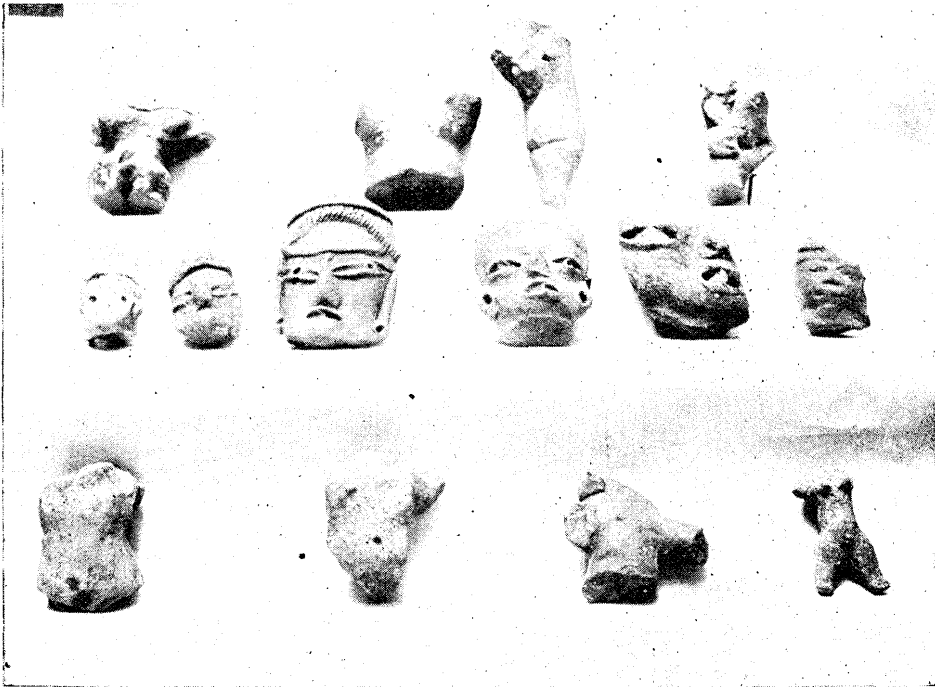


Fig. 14.—Ejemplares de cabecitas y cuerpos humanos, recogidos en la primera terraza al norte del cerro de la Cantera, junto a los montículos.

terminan en ángulos rectos; las grebas y ajorcas, así como las pulseras, son bandas rectas en todas las figuras que las llevan. Los gorros o turbantes de los dos personajes de pie, se asemejan mucho al de la deidad sentada, y me parece que el hecho de que a la estatua no se le señalen las dos piernas, indica que lleva enaguilla, como la lleva la deidad sentada. Todo ello hace pensar que todos los relieves pertenecen a una misma época cultural, pero me es difícil determinar cuál sea ésta, en vista de que no hay ningún signo o adorno claramente reconocible entre los de su género usados en las representaciones de culturas bien estudiadas. Sólo la nariguera de uno de los personajes de pie, la máscara de águila o ave rapaz del otro, y las orejeras, así como la bola de plumón de uno de los gorros, parecen tener cierto parecido a dichos adornos usados en representaciones náhoas, pero seguramente no de las aztecas. Las figuras que en la parte alta de la roca con la deidad sentada, representan las terrazas de nubes, así como las de chalchihuites, parecen tener cierta semejanza con las mismas representaciones en figuras teotihuacanas.

No siendo representaciones aztecas, pueden serlo de algunos de los grupos culturales que habitaron el hoy Estado de Morelos, los teotihuacanos o los arcaicos.

Ahora bien, examinando los restos de cerámica recogidos en su mayor parte por la señorita Gudelia Guerra, y que abundantemente se encuentran esparcidos en torno de los dos montículos que allí se encuentran, principalmente en el espacio que queda entre dichos montículos y los dos cerros, encontré que todos son de tipo arcaico, de color liso, café, rojo, bayo y negro (algunos pulidos), unos con pintura a rayas rojas sobre café claro; poquísimos ejemplares son de base plana, como de tipo o influencia teotihuacana; todas las cabecitas, excepto quizá una, son igualmente arcaicas, de tipos D, K y C, abundantes en el Estado de Morelos y a los cuales se refiere el P. Plancarte en su obra de Tamoanchán. (Fig. 14.)

¿Quiere decir entonces, que hombres del grupo cultural arcaico o los primeros teotihuacanos fueron los autores de estos bellos relieves o habrá que buscarlos en otros grupos culturales como el olmeca? Respecto de los arcaicos, parece difícil creerlo, si pensamos en traje y adornos de la deidad sentada.

Me informa el mismo señor que me guió hacia el grupo de los últimos relieves que he descrito, que saliendo de este anfiteatro formado por los dos cerros, al este del menor de ellos, hay una zona abundante en cerámica y restos de utensilios de piedra, como metates, etc., así como huellas de habitaciones. Será muy importante explorar toda la región, tanto en la parte inmediata a estos cerros como la que queda a orillas del mismo Jonacatepec; ojalá pudiera separarse la roca que cubre los relieves que mencioné al último; todo eso puede ayudar a aclarar el misterio que ellos encierran.

